

Las salas de 4 años participaron de una emotiva celebración en la que resignificaron a las familias como el gran regalo de Dios.

A partir de una obra de títeres, los niños descubrieron que María y José cuidaban a Jesús, se esforzaban y trabajaban para que nada le faltara, tal como lo hacen todos los buenos padres por sus hijos. Jesús, siendo Todopoderoso, obedecía a sus padres, confiaba en ellos, los ayudaba y los quería.

Las familias de hoy, debemos seguir este ejemplo tan hermoso que nos deja la Sagrada Familia de Nazaret, tratando de imitar sus virtudes: sencillez, bondad, humildad, caridad, laboriosidad.

¡Demos gracias a Dios por el valioso regalo de la familia, que nos ayuda a crecer y vivir rodeados de amor y nos cuida y ayuda en cada momento!





